

EFFECTOS SOCIALES Y POLITICOS DE LA ACTUAL CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL

Samuel Lichtensztejn

Marzo 2011

I. INTRODUCCION

La crisis financiera internacional que ha transcurrido con altibajos desde 2007 hasta la actualidad, ha tenido consecuencias económicas cuantificables en términos productivos recesivos, en especial, en los Estados Unidos y países europeos. Las consecuencias sociales y políticas provocadas por las medidas de apoyo a las grandes corporaciones financieras e industriales fueron inicialmente escasas. Tampoco hubo estudios dedicados a la problemática sociopolítica emergente de la crisis.

Esa relativa pasividad social y política fue alterada por una realidad que demostró que la crisis era duradera y que los ajustes exigidos por la comunidad financiera y el accionar de los especuladores exigían medidas más drásticas para abatir los déficits fiscales, proteger las deudas soberanas de numerosos países y, en el caso europeo, respaldar al euro. Los ajustes fiscales y las reformas laborales afectaron el nivel de vida de sectores trabajadores y de las clases medias en Europa, así como su política de protección social. En esas circunstancias, las manifestaciones contrarias a esas políticas anticrisis vinieron de las movilizaciones y huelgas de los sindicatos más organizados, apoyados por sectores juveniles y otros movimientos sociales.

Bajo esta perspectiva, en este trabajo se analiza y reflexiona a propósito de lo ocurrido en tres regiones donde se ha hecho evidente -aunque no de manera uniforme- la existencia abierta de efectos sociales y políticos que derivan directa o indirectamente de la vigente crisis financiera y económica. Estas regiones comprenden los países europeos, los países árabes y los países latinoamericanos.

II. LOS EFECTOS SOCIALES Y POLITICOS EN LOS PAISES EUROPEOS

La Unión Europea ha soportado en mayor medida, luego de los Estados Unidos, las consecuencias de la crisis económico-financiera. Aún no se ha recuperado de la caída del 4.2% en el año 2009 y del 1.2% en 2008. Tampoco el nivel de ocupación se ha recuperado y aún presenta, a enero 2011, un desempleo de 9.5% que prácticamente se duplica (20.6%) cuando se refiere a jóvenes menores de 25 años.¹

a) Países que han tenido alternancia en sus gobiernos con motivo de la crisis.

Han sido varios los países que han sufrido cambios gubernamentales. En general, han sido cambios que beneficiaron a partidos o coaliciones con tendencias mayormente conservadoras o de centro-derecha. Para efectos de este trabajo se han elegido algunas de esas experiencias, por ser las más importantes y representativas: Islandia, Letonia, Gran Bretaña, Irlanda, Portugal y Hungría.

ISLANDIA .Esta pequeña isla que no forma parte de la Unión Europea, sufrió la crisis financiera con toda intensidad debido a una política de desregulación y especulación financiera que llevó a la quiebra a sus mayores bancos, una fuga de capitales, la caída significativa de su PIB, así como devaluación de su moneda y una inflación de dos dígitos.²

Los efectos sociales y políticos no se hicieron esperar. En enero de 2009 cayó el gobierno y fue sustituido por otro en abril de ese mismo año. Una movilización popular sin precedentes reclamó un referéndum, el cual, por una amplia mayoría del electorado, votó en contra de la ley que establecía el pago de la deuda de 3.5 mm de euros a Gran Bretaña y Holanda. Además el gobierno nacionalizó e intervino los tres principales bancos, causantes del colapso financiero y se aferró a una política de no

¹ Eurostat News Release Euroindicators, 2011. Los datos sobre desempleo que se manejan para los países europeos provienen de esta misma fuente

² Robert Wade & Silla Sigurgeirsdottir, 2010.

pago de su deuda externa, posición que produjo lógicas reacciones adversas en la comunidad financiera internacional.

LETONIA. La crisis financiera se abatió sobre este pequeño país báltico, con caídas de su PIB del orden de casi el 25% durante la crisis, y sobre todo, porque ostenta actualmente el segundo lugar de la Unión Europea en materia de desempleo con 18.3%. El gobierno anterior adoptó una severa política de ajuste que disminuyó el gasto público en 40% y un 20% en materia de salarios.

Como consecuencia de esa dramática situación, el gobierno dimitió en febrero de 2009 y el nuevo gobierno debió enfrentar crecientes problemas sociales. Un efecto inmediato provocado por el enorme desempleo, que tiende a aumentar, ha sido la emigración de la población más joven y activa.

GRAN BRETAÑA. Luego de 13 años de gobiernos laboristas, el líder del Partido Conservador, David Cameron, asumió su cargo como Primer Ministro en mayo de 2010, luego de una crisis financiera que produjo una recesión de más de 18 meses, con intervención y nacionalización de importantes bancos.

El nuevo gobierno británico adoptó una rigurosa política de ajuste con recortes del gasto público que han repercutido en el nivel de bienestar de la población. Importantes manifestaciones juveniles se produjeron, por ejemplo, cuando se elevaron las matrículas de las universidades promovidas por dicha política.

PORTUGAL. Con motivo de la crisis financiera y los ataques especulativos contra las deudas soberanas de algunos países, Portugal ha soportado y continúa presionado por las especulaciones que se abaten sobre su deuda externa. El Primer Ministro socialista ha debido tomar medidas extremas de austeridad recortando el gasto público, pensiones, salarios de funcionarios públicos, entre otras.

Como consecuencia, ha habido grandes movilizaciones sindicales en mayo y noviembre de 2010. Una expresión política de la crisis ha sido la última elección presidencial en la cual se abstuvo el 53% del electorado como una muestra de apatía y rechazo a la clase política. En dicha elección, se eligió un representante de la derecha como presidente, aunque el Primer Ministro -sujeto a varias censuras parlamentarias- mantiene su cargo.

Para Enero del 2011, Portugal figura con una tasa elevada de desempleo del 11.2%, porcentaje que casi se duplica en el desempleo de los jóvenes menores de 25 años (21.2%). Como en el caso español, Portugal tuvo una tradición de emigración hacia la Europa Comunitaria, sobre todo Alemania y Austria, lo que posiblemente se repita, evitando así que las cifras arriba citadas sean mayores.

IRLANDA. Ostentaba el honor de constituir una economía que se mostraba como un “milagro” (el tigre celta), por su desarrollo en materia económica y tecnológica, en los últimos veinte años. Empero, como otros tantos milagros, Irlanda cayó también en la trampa de la desregulación y la especulación financiera y en una burbuja inmobiliaria que llevó a la nacionalización de bancos y la ubicó en los umbrales de la quiebra y el *default* en el cumplimiento de sus deudas, con un monumental déficit fiscal .

Sometidos hasta hoy a ataques sobre su deuda, Irlanda ha seguido el camino recesivo aplicando severas políticas de ajuste por su gran debilidad financiera y por las condiciones impuestas por la Unión Europea y el FMI para lograr un préstamo de rescate de 85 mm de euros. Introdujo el impuesto a la renta, elevó la tasa del IVA y el impuesto sobre la propiedad, congeló salarios, rebajó pensiones y, por lo emblemático, aprobó la supresión de 25 mil funcionarios públicos contratados.

La aprobación de los recortes en el gasto social fue acompañado de manifestaciones sindicales y el temor de que se propagaran como disturbios sociales. A nivel político la aprobación de las drásticas medidas se tomó con la condición de adelantar las

elecciones parlamentarias, las cuales se llevaron a cabo en febrero de 2011, con una derrota de la coalición gobernante y la asunción de una nueva coalición política.

País caracterizado por el éxodo de su población en el siglo XIX y comienzos del XX, su esplendor económico llevó a atraer migrantes a Irlanda. No obstante, la crisis la ha vuelto a situar como un país expulsor de mano de obra hacia Estados Unidos y otros países anglófonos. A pesar de que su tasa de desempleo en enero de 2011 llegaba al 13.5%, su población joven desempleada se mantiene con los más altos niveles en la Unión Europea (29.0%).

HUNGRÍA. País europeo no adherido a la zona euro, ha padecido de la crisis y el ataque de los agentes financieros a su deuda soberana. Uno de los detonantes de la crisis económica y política de este país, fueron las increíbles y abiertas manifestaciones del ex Primer Ministro de haber ocultado e inclusive falsificado cifras sobre la situación de las finanzas húngaras. El conocimiento de esas expresiones produjo frustración e indignación en la población que se manifestó en las calles y que desembocaron en el cambio de gobierno en abril de 2010.

El nuevo gobierno forma parte de una corriente política radical, nacionalista con rasgos de centro-derecha. En enero de 2011, Hungría ostenta un aumento de su tasa de desempleo del 12.6%, con una población joven menor de 25 años que presenta un nivel muy alto de desempleo (30.5%).

b) Países que observan condiciones para alternancia gubernamental o que exhiben serios conflictos sociales.

Un gran número de otros países europeos que todavía no han sufrido cambios políticos con motivo de la crisis, exhiben -no obstante- situaciones y presiones sociales que pueden crear condiciones para ese desenlace o que lleven a agudizar las protestas populares. Los casos elegidos para su análisis lo constituyen importantes miembros de la Unión Europea: España, Grecia, Bélgica, Italia y Francia.

ESPAÑA. El caso español es uno de los más representativos en cuanto a la profundidad que alcanzó la crisis, sin que se vislumbren en el futuro inmediato cambios significativos en sus grandes agregados económicos y sociales. La burbuja de la construcción tuvo en este país una enorme significación y su estallido afectó al conjunto de la economía española. Su deuda soberana comenzó a sufrir el ataque de los especuladores, dada los problemas fiscales del gobierno que debió asistir a los bancos y al importante segmento de las instituciones financieras denominadas Cajas, ambas con importantes activos incobrables y una muy baja capitalización.

El gobierno debió acometer una política de fuertes ajustes en su gasto público y adoptar reformas de fondo. En primer lugar, modificó los regímenes de pensiones retrasando los años de retiro y exigiendo un periodo más largo para acceder al sistema de pensiones. Además el gobierno reformó la política laboral flexibilizando los criterios para el despido y la contratación temporal de personal, entre otros aspectos.

Todo lo anterior condujo a movilizaciones sindicales contrarias a dichas medidas. El descontento y frustración de la población produjo una enorme disminución de la popularidad del gobierno socialista. El índice de desempleo en España es actualmente el más alto de Europa y quizás de los más elevados a nivel internacional, con un 20.4% a comienzos del 2011. Ese desempleo es aún más grave para la población joven dado que alcanza el 43.1% para los españoles menores a 25 años. Casi uno de dos jóvenes españoles carece de ocupación remunerada.

Una lógica consecuencia de esos fenómenos es que la oposición ha ganado fuerza en España y en caso de nuevas elecciones, existen encuestas que dan por sentado el triunfo del partido de centro-derecha, sin que puedan descartarse nuevas movilizaciones sociales y protestas contra la política del actual gobierno.

GRECIA. El caso griego constituye otro de los episodios más dramáticos por los efectos que ha tenido la crisis en este país y por sus repercusiones en las

conducciones y políticas adoptadas por la Unión Europea. Cuando un nuevo gobierno de extracción socialista se constituyó en Grecia, este debió enfrentar la crisis con la herencia de un enorme déficit fiscal y una deuda muchas veces atacada por los especuladores quienes apostaron a que se declarara el *default* en ese país o, llegado el caso, se produjera su separación de la zona Euro.

Como había sucedido en Hungría la anterior autoridad griega –en este caso con la ayuda de instituciones financieras como Goldman Sachs- se prestaron a falsificar cifras del enorme endeudamiento y del gran déficit fiscal griego. Para evitar las repercusiones de esta situación, la Unión Europea con el apoyo del FMI se dispuso a votar un paquete de rescate en tramos que totaliza 40 mm de euros, añadidos préstamos de España. Las condiciones para esa ayuda fue que el actual gobierno adoptara profundas medidas de recorte y austeridad en el gasto público, despido y rebaja de salarios de funcionarios y eventual privatización de algunos servicios públicos básicos que produjeron protestas sociales y sindicales con seis paros en el año 2010 y uno en el presente año 2011, que seguramente continuaran.

A esa problemática en Grecia, se ha agregado el enfrentamiento con inmigrantes africanos que han expresado sus demandas en materia de derechos humanos, a lo que se agrega un eventual intento del gobierno de edificar un muro en la frontera con Turquía para evitar el ingreso de nuevos contingentes de inmigrantes. En un gran momento de inestabilidad institucional, el nivel de desempleo en Grecia ha comienzos del año 2011 es del 12.9%, pero hay que subrayar que esa tasa se triplica cuando se refiere a desempleados menores de 25 años (34%).

BÉLGICA. A ocho meses de las últimas elecciones, Bélgica no logra concretar una coalición de partidos capaces de formar un gobierno. En el fondo de la cuestión se encuentran los efectos económicos de la crisis ya que los desacuerdos están referidos a la política de ajuste a llevar a cabo y a los criterios de financiación de las regiones con un gasto público menor. Estas divergencias oponen a Flandes (la región norte

flamenca más poblada con una economía de mayores recursos) con la minoría Valona francófona del sur, más pobre.

Los flamencos insisten en una reforma que otorgue mayor autonomía al norte y disminuya los subsidios a los sectores empobrecidos del sur. En materia de desempleo, Bélgica ostenta una tasa del 8% a comienzos del 2011 aunque la región valona presenta un desempleo mucho mayor (14.9%). Pero la cifra más negativa está simbolizada por la desocupación juvenil (24%).

ITALIA. La crisis ha alcanzado a Italia que, como los restantes países europeos mediterráneos ha visto depreciar su deuda soberana y ser objeto de especulaciones financieras. La política económica poscrisis y sus consiguientes ajustes han tenido una respuesta de los sindicatos con reiterados paros en varias ciudades, a los que se sumó la gente joven contraria a las reformas educativas propugnadas por el gobierno.

Dentro de este panorama el caso italiano presenta ingredientes específicos ligados a sus periódicas crisis políticas. En esta ocasión se trata, ni más ni menos, de los difundidos escándalos en que se ha visto envuelto el primer ministro Berlusconi, luego de haber desempeñado ese cargo durante diez años, con interrupciones desde el año 1994. La movilización de intelectuales y de una parte de la población es cada vez más intensa pidiendo su renuncia. Ante estas circunstancias, la continuidad de las movilizaciones sociales y la probabilidad de un cambio en el gobierno de Italia es cada vez más cercana.

FRANCIA. Como otros países europeos, sus bancos se vieron envueltos en la crisis financiera y debieron obtener el apoyo del gobierno para sobrellevar la situación. Ello llevó a un aumento del déficit fiscal y a un endeudamiento externo mayor. Su política de ajuste ha ocasionado fuertes reacciones de los sindicatos y de la juventud en contra de las nuevas pautas que el gobierno pretende implantar en materia de pensiones y en ciertas áreas de la educación superior.

Por otra parte, el gobierno se ha visto enfrentado a escándalos dentro de su gabinete ministerial, que han conducido a cambios frecuentes de sus miembros, en una gestión que ha bajado en mucho su popularidad. En particular, la política exterior francesa se ha desdibujado y ha tomado decisiones muy polémicas. A todo ello se agrega que no se logra abatir la alta tasa de desocupación que se ubica en un 9.6%, pero que afecta sobre todo a la gente joven menor a los 25 años cuyo desempleo se sitúa en 23.2%.

El año próximo tendrán lugar elecciones en Francia. Es muy posible que los efectos económicos y sociales de la crisis y la mala gestión del gobierno que la acompaña hagan pagar un alto precio al partido de Nicolás Sarkozy. En ese sentido, hay que tener en cuenta que siguen pendientes los problemas que emanan del ingreso de inmigrantes africanos y árabes y la difícil integración de las minorías étnicas-religiosas en el país galo.

III. LOS EFECTOS SOCIALES Y POLITICOS EN EL MUNDO ARABE

Han sido sorprendentes las revueltas sociales y políticas que se viven en el mundo árabe, con sus mayores exponentes en Túnez, Egipto y Libia. También han sido sorpresivas para aquellos países que como Estados Unidos y los países europeos más cercanos, no percibieron señales que alertaran sobre el surgimiento y conflictividad de esos acontecimientos.

En ese sentido, podría decirse que la crisis que estadounidenses y europeos sienten hoy profundamente en carne propia y sus apuestas militares en otras regiones (Irak y Afganistán) parecerían haberles hecho perder el conocimiento de los riesgos que existían en áreas geopolíticas antes seguras. Lo mismo les ocurrió cuando esos mismos gobiernos que son punteros en el mundo global no supieron valorar los riesgos que asumían sus bancos sin control ni límites, favorecidos por una política de apertura y desregulación financiera.

Las explicaciones que se manejan sobre estas revueltas sociales y políticas apuntan a ciertos factores internos. Por ejemplo, el agotamiento de regímenes de gobierno autocráticos, burocráticos, vitalicios y corruptos, la ausencia de canales institucionales y electorales para encauzar ideas y partidos de oposición, las dificultades para emigrar, la inflación de los precios de los alimentos, los niveles muy altos de pobreza y un segmento joven menor de 25 años que constituye la mitad de la población y que tiene tasas de desempleo de las más elevadas a nivel mundial (como ejemplo, Egipto 34% y Túnez 31%) y que, además, presenta malos resultados en materia educativa³.

Otras explicaciones que se integran con las anteriores, subrayan la importancia y penetración de Internet y las redes sociales como mecanismos informales pero masivos de información y comunicación, así como las experiencias y vivencias extraídas de los países desarrollados por emigrantes y estudiantes.

En fin, los movimientos políticos y sociales en el mundo árabe no pueden adjudicarse totalmente a las repercusiones de la actual crisis financiera y económica internacional. Pero no caben dudas que el clima de incertidumbre y el desprestigio que ha recaído sobre la clase política de numerosos países desarrollados y menos desarrollados como los del mundo árabe, unido a la inflación de los alimentos y a una pobreza y corrupción en aumento, han hecho que la crisis haya creado un caldo de cultivo de insatisfacción y rechazo contra un realidad, que se plasma en una necesidad de cambio. En los países avanzados esa necesidad se expresa en cambios políticos por la vía electoral. Pero en el mundo árabe, cerrada esa opción y sin sensibilidad de parte de sus gobiernos, esa caldera finalmente estalla y se propaga como un movimiento de rebeldía popular que exige mayores libertades y bienestar.

³ Watkins, Kevin, 2011, Director del Informe UNESCO de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo.

IV. LOS EFECTOS SOCIALES Y POLITICOS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

En términos generales, puede afirmarse que la región latinoamericana y caribeña no se vio tan seriamente afectada por la crisis global como en los casos de EE.UU y Europa⁴. Si bien el PIB se redujo en 2.3% en el año 2008, el desempeño en los años 2009 y 2010 fue positivo al alcanzar el 4.1% y 6%, respectivamente. Los países con mayor grado de apertura externa como México y Brasil, centroamericanos y caribeños sufrieron un decrecimiento en 2009 del cual tendieron a recuperarse parcialmente en el año de 2010.

El nivel de pobreza se ha estancado y no ha disminuido como lo hizo en los últimos diez años. La tasa de desempleo para la región en su conjunto, por su parte, se encuentra a fines del 2010 en 7.6%, nivel parecido al período inmediato de precrisis, que se duplica en el caso del segmento joven de la población. Las remesas disminuyeron al principio de la crisis, pero tienden a estabilizarse. Finalmente no se han presentado fenómenos financieros que puedan adjudicarse a la crisis, salvo la existencia de corrientes importantes de capital que han buscado su colocación en algunos países latinoamericanos a resguardo de lo que ocurre en los países avanzados.

Tampoco han habido efectos políticos relevantes atribuibles a la crisis. Quizás al respecto se puede destacar un cierto decaimiento de los procesos de integración comercial por la influencia de ciertas políticas proteccionistas asumidas por algunos países. También cabe señalar la existencia de mayores tensiones y polarización en el ámbito político en virtud de las mayores demandas en materia de gasto e inversión social, sobre todo en el terreno educativo, que están acotadas por las ortodoxas política macroeconómicas en vigor. Por último, por cierto, han acentuado las dificultades para consolidar el Estado de Derecho y

⁴ “La región se encuentra en mejores condiciones de enfrentar esta crisis.” en CLACSO, 2009.

los procesos democráticos en aquellos países que observan fenómenos generalizados de corrupción y de inseguridad que debilitan los poderes y las instituciones.⁵

Lo que sí es muy notorio, es que la crisis ha agudizado las disparidades existentes en materia de desarrollo económico y social relativo entre los tres grupos de países que la CEPAL denomina avanzados, intermedios y rezagados. Entre ellos existen diferencias en materia de crecimiento económico, niveles de pobreza e indigencia, gasto público social, cobertura en materia de seguridad social de salud, educación y grados de envejecimiento de la población.

No obstante, más allá de esas diferencias, como una problemática común, se observa el aumento y las críticas que comienzas a producirse por las brechas profundas que se dan en la desigualdad de ingresos y riqueza. Conviene recordar que la región en su conjunto ostenta el triste privilegio de ser la más inequitativa a nivel mundial, con un 20% más rico que tiene ingresos personales por hogar que son 17 veces mayores que los ingresos del 40% más pobre, proporciones aún mayores en otros países, como Brasil y México.⁶

En un clima de incertidumbre económica sobre el desarrollo de la crisis actual, con aumentos en los precios de los alimentos, materias primas y petróleo que favorecen a algunos países latinoamericanos pero que repercuten en sus niveles de inflación es previsible que aumente la pobreza y se acentúe la desigualdad. La crisis pareciera haber abierto más aún las brechas históricas de la desigualdad, asociadas a la pobreza, que recorren toda América Latina y que pueden convertirse en un detonante y un factor de polarización social y política en el futuro.

V. CONCLUSIONES

Las 11 experiencias europeas analizadas en el trabajo son testimonio de la región que más ha sentido los efectos sociales de la crisis económico-financiera. Esos efectos se estiman

⁵ Rojas Aravena, 2009 y Organización de Estados Americanos (OEA), 2009.

⁶ El grupo avanzado está constituido por Chile, Costa Rica, Uruguay, Brasil, Argentina y Panamá. El grupo intermedio lo conforman Colombia, Venezuela y México. En tanto el resto de países latinoamericanos se ubican en el grupo de rezagados. Con base en Bárcena, 2010 y Mesa-Lago, 2009.

que serán duraderos y que, electoralmente, tienden a favorecer a partidos o movimientos de centro-derecha. América Latina, contrariamente, no presenta mayores efectos sociales y políticos evidentes que deriven de la crisis, aunque existen diferencias al respecto entre los distintos países. Por último, las revueltas sociales en el mundo árabe han evidenciado el desgaste de sus regímenes políticos y la agudización de problemas sociales que pueden considerarse una consecuencia indirecta de la crisis.

En ese abanico de situaciones regionales a nivel internacional, cabe rescatar algunos efectos sociales y políticos de la crisis que, con mayor o menor incidencia, son factores comunes y presentes en muchos de los casos analizados y que se enuncian a continuación.

- a) Recortes al gasto y la inversión social derivados de las políticas anticrisis o de rígidas políticas macroeconómicas ortodoxas;
- b) Importancia adquirida por elevadas tasas de desempleo, sobre todo en lo que concierne a la población joven y universitaria que se ha convertido en un actor que sintetiza el descontento y la frustración social ;
- c) Niveles altos de pobreza que se ven acentuadas actualmente por la inflación en los precios de los alimentos, las materias primas, el petróleo y la corrupción;
- d) Profundización de las brechas de desigualdad en materia de ingresos y riqueza;
- e) Aumento de los movimientos migratorios de personas en y hacia Europa y en América Latina.

En la presentación de la síntesis de este trabajo (enero 2011) nos preguntamos acerca de si la crisis abría un período coyuntural o, más bien, una etapa de inflexión histórica. Los últimos acontecimientos en el mundo árabe y las presiones contenidas en otras partes del mundo nos permiten afirmar -como hipótesis- que en esta segunda década del siglo XXI, como ocurrió un siglo atrás, asistiremos a una reestructuración de espacios y a una reorganización socio-política de importantes regiones y formaciones nacionales.

Referencias Bibliográficas

- Bárcena, Alicia (Coord.), “La Hora de la Igualdad: Brechas por Cerrar y Caminos por Abrir”, CEPAL, mayo 2010. En la página de internet:
http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/39710/100604_2010-114-SES.33
- CLACSO, Programa de Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina y el Caribe “Efectos Sociales de la Crisis Financiera Global en América Latina y el Caribe”, Argentina, 2009.
- Eurostat News Release Euroindicators, Marzo 2011, en la página de internet:
<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>
- Mesa-Lago, Carmelo, “Efectos de la Crisis Global sobre la Seguridad Social de Salud y Pensiones en América Latina y el Caribe y Recomendaciones de Política”, CEPAL, *Serie Políticas Sociales*, No. 150, octubre 2009, p. 10-13.
- Organización de Estados Americanos (OEA), Secretaría de Asuntos Políticos, “La crisis económica global: Efectos y estrategias políticas”, Secretaría General, Washington, D.C., 2009, en: www.summit-americas.org/GA09_CD/add_ini_pb_eco_crisis_sp.pdf
- Robert Wade & Silla Sigurgeirsdottir, “Lessons from Iceland”, *New Left Review*, No. 65, Septiembre-Octubre, 2010.
- Rojas Aravena, Francisco, “Siete Efectos Políticos de la Crisis Internacional en América Latina”, *Nueva Sociedad* No. 224, Argentina, Nov-Dic. 2009.
- Watkins, Kevin, “Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo”, Informe UNESCO, 2011.